

# La Diputación acuerda con el sector un plan de impulso de la plantación de manzanos para la producción de sidra autóctona

2016-06-14 (última actualización 2016-06-14 13:24)

*Promoción Económica, Medio Rural y Equilibrio Territorial*

## **El Departamento de Promoción Económica y Medio Rural destinará más de 300.000 euros anuales a apoyar nuevas plantaciones en el territorio**

El diputado general de Gipuzkoa, Markel Olano, y la diputada foral de Promoción Económica, Medio Rural y Equilibrio Territorial, Ainhoa Aizpuru, han presentado esta mañana en la finca Otalarrea de Villabona el nuevo Plan de Impulso a la Plantación de Manzanos para la producción de sidra autóctona junto con representantes del sector de la sidra de Gipuzkoa. En una visita a esta finca experimental gestionada por la Diputación, en el que también han participado Ibon Aburuza, presidente de la Asociación de Sidra Natural de Gipuzkoa, y Oihana Gainzerain, presidenta de Sagardoaren Mahaia Elkarte, Olano y Aizpuru han dado a conocer el plan, que persigue generar “un salto cualitativo en la calidad” de la sidra que se produce en el territorio mediante la adecuación de nuevos terrenos y el apoyo a los productores para la plantación de manzanos.

Con esta nueva iniciativa, acordada con las dos asociaciones de productores de sidra del territorio, la Diputación se compromete, por un lado, a incentivar la expansión de los manzanales mediante subvenciones a nuevas plantaciones que realicen tanto los fruticultores como los propios sidreros del territorio. Por otro lado, buscará tierras de propiedad pública aptas para la producción de manzana, cuya explotación cederá a los productores. A su vez, los sidreros asumen el compromiso de destinar la cosecha de estas parcelas a la elaboración de sidra con manzana autóctona, así como de adaptarse a la normativa de las marcas públicas de calidad.

Según explicó el diputado general, Markel Olano, este novedoso plan parte de una reflexión compartida con las agrupaciones de productores de la existencia de un “problema endémico en el sector”, como es la escasez de abastecimiento de materia prima, de manzana de calidad. Y es que en los últimos años la implantación de nuevos manzanales por baserritarras y fruticultores se ha ralentizado notablemente, como consecuencia, entre otras razones, de la baja rentabilidad del manzano de sidra.

“Ante esa realidad hemos realizado un diagnóstico común y hemos acordado una línea de trabajo para tratar de ofrecer una solución consensuada con el sector en su totalidad. Se trata de una respuesta, además, a un sector clave y emblemático del territorio como es la sidra. Por un lado, queremos poner en valor y apoyar la actividad económica en el medio rural, con todos los beneficios que conlleva en términos de cohesión y mantenimiento de valores paisajísticos. Por otro lado, este plan también supone una apuesta por la calidad de un producto como la sidra, con toda la cultura y los valores que lleva consigo”.

El sector elaborador de sidra natural de Gipuzkoa está estructurado en 74 sidrerías que producen anualmente entre 9,5 y 10 millones de litros de sidra al año. Para ello transforman aproximadamente 13,5 millones de kilos de manzana. La sidra producida anualmente tiene un valor de mercado de unos 15 millones de euros.

Por otro lado, en la actualidad se producen en Gipuzkoa entre 5 y 6,25 millones de kilos de manzana de sidra dependiendo del año, en las 1.100 Ha que se cultivan. Por consiguiente en Gipuzkoa se genera un déficit anual de manzana de sidra de aproximadamente 7,75 millones de kilos que se importan de otros países o autonomías. Esto supone que todos los años sale de Gipuzkoa un montante aproximado de 1.860.000 € para hacer frente a la adquisición de la manzana necesaria. Se calcula que la superficie necesaria para cubrir este déficit sería de unas 310 hectáreas.

La Diputación Foral de Gipuzkoa, inició el año 1984 un plan de incentivación y fomento de nuevas plantaciones de manzanales con el objetivo de surtir de la materia prima necesaria a las sidrerías del Territorio. Como resultado de dicho plan, se han plantado en Gipuzkoa en los últimos 31 años 811,72 Ha. No obstante, en los últimos años se ha detectado una ralentización en el ritmo de plantación de nuevas superficies por parte de baserritarras y fruticultores.

Por otro lado se ha observado también que la calidad de la sidra producida actualmente tiene márgenes de mejora, tanto organolépticamente como en el mantenimiento en el tiempo de la calidad. Por último el precio de comercialización de la sidra es bajo y no tiene relación directa con la calidad del producto, viéndose en el mercado sidras de muy diferente calidad a un precio semejante.

Frente a esta realidad, el Plan de Impulso de los Manzanales tiene como objetivo alcanzar “la elaboración de la totalidad de la sidra producida en Gipuzkoa con manzana autóctona”, según apuntó Ainhoa Aizpuru, ya que se trata de “la mejor manera de garantizar la viabilidad y la supervivencia” de las sidrerías y de la cultura existente en torno a la sidra. Para ello, sin embargo, resulta necesaria la producción en el territorio de la cantidad de manzana necesaria para cubrir las necesidades de los sidreros con un producto de calidad.

Ante la inquietud existente en el sector, la Diputación persigue proporcionar al sidrero facilidades para la producción de manzana de sidra facilitándole suelos aptos y un plan financiero adecuado. En contraprestación el sidrero se compromete a entrar en un plan de calidad de la sidra elaborada al amparo de marcas públicas, que contará con el apoyo y asesoramiento de la Diputación y el control y certificación del Gobierno Vasco.

La Diputación financiará la inversión inicial de los primeros cinco años hasta que los manzanos empiecen a producir, lo que supone una ayuda por hectárea de 11.500 euros, y se compromete a implantar programas de mejora, asesoramiento y formación para el sector. Asimismo, Aizpuru recordó que la implantación de este plan permitirá “la creación de puestos de trabajo en el mantenimiento de nuevas plantaciones, se dará salida a terrenos rurales infrautilizados y permitirá la diferenciación” de las sidras y su precio.

Además del plan mencionado anteriormente el departamento de Promoción Económica y Medio Rural intensifica su apuesta por el sector:

- Se ha puesto en marcha una finca experimental “Otarrea” que sirve de campo de ensayo

y de conservación y oferta de material vegetal sano de variedades autóctonas de manzano para sidra.

- Se ha puesto a disposición del sector un laboratorio con analíticas físico-químicas y análisis sensoriales (Cata) ambos acreditados por ENAC (Entidad Nacional de Acreditación). Pioneros en el estado. Se ha comenzado a trabajar y ofrecer análisis microbiológicos.

- En los últimos 3 años se han ejecutado una serie de estudios para conocer en profundidad las peculiaridades del producto:

Análisis de la relación entre el momento de recogida de la manzana y el tipo de sidra obtenida.

Obtención de levaduras autóctonas que ayuden en la fermentación.

Características de las sidras elaboradas con manzanas de una única variedad (monovarietales).